
LA VOZ DE ROSA MÍSTICA

MADRE DE LA IGLESIA UNIVERSAL

FONTANELLE DI MONTICHIARI - (Brescia) Italia

DICIEMBRE DE 2023 - AÑO 33 - N. 5

Boletín de información trimestral de la Fundación Rosa Mística - Fontanelle Montichiari (Bs)



IANUA COELI



María, Puerta del Cielo

Este título mariano resuena en nosotros familiarmente, educados por el ritmo de las letanías lauretanas: *Puerta del Cielo, ruega por nosotros...* En el tiempo litúrgico en el que vivimos, que abre de par en par una ventana a las realidades últimas y a la comunión de los santos, en el recuerdo de nuestros difuntos sentimos esta invocación aún más cerca, nos acompaña y nos consuela. Ella fue la primera en pasar por la puerta estrecha que es Jesús. Ella fue la primera en acogerlo con todo su corazón y lo siguió todos los días de su vida, incluso cuando no entendía, incluso cuando una espada le atravesaba el alma. Por eso la invocamos en primer lugar como Puerta del Cielo: María es la puerta que sigue exactamente la forma del corazón de su Hijo Jesús, con Ella podemos entrar confiados en este gran misterio, sobre todo cuando nos sentimos hijos indignos o desconsolados. Pero este título nos recuerda otra verdad de nuestra fe: la Madre de Cristo acom-

paña con cariñosa ternura al pueblo de Dios en su camino hacia su patria celestial, para contemplar «la ciudad santa, la nueva Jerusalén, (...) preparada como una novia ataviada para su esposo» (Ap 21,2). La condición futura de la Iglesia ya se realiza en María, la esposa virgen, toda bella y gloriosa, sin mancha ni arruga: Ella misma constantemente nos sostiene a estar en vela para salir al encuentro del Esposo que viene con las lámparas encendidas, para que, cuando se abra la puerta, podamos entrar en el banquete nupcial.

Este título también nos ayuda a comprender mejor otro aspecto de la devoción mariana, a saber: el del valor de las apariciones y del método de discernimiento eclesial de las apariciones marianas, ya que en el fondo se trata de acontecimientos particulares, vinculados a personas humildes y pobres, a través de los cuales María nos abre de par en par las puertas del Cielo, de manera sencilla y materna, sin añadir nada

al depósito de la Revelación, pero sumergiéndonos con más fe en el misterio de la vida de su Hijo. Es muy hermoso releer la larga historia de las apariciones en esta perspectiva, reconociendo la ternura de los rasgos con los que la Virgen acompañó y sostuvo al pueblo cristiano en los diversos acontecimientos históricos y en todos los rincones de la tierra, a menudo los más remotos, como sucedió en Belén...

Me intrigó esta clave de lectura de la historia de la salvación al comenzar a leer un libro muy reciente de Sor Daniela del Gaudio, miembro autorizado de la Comisión Teológica Internacional que nos ha ayudado mucho a profundizar nuestros estudios doctrinales sobre las supuestas apariciones de Rosa Mística. El libro se titula precisamente Puerta del Cielo y pone de relieve cómo la Virgen, con su original método de evangelización, interviene en la historia de los hombres, entra plenamente en

SIGUE EN PÁGINA 2

María, Puerta del Cielo

SIGUE DE PÁGINA 1

el modo de pensar y actuar de las diferentes culturas del mundo, mostrando cómo el Señor llama a todos los pueblos a formar parte de su familia. Es Ella quien se inclina sobre sus hijos desde lo alto del Cielo, abajándose para hacerse cercana, de hecho muy cercana a cada uno de ellos. Elige aparecerse a los más humildes y desesperados, para hacernos comprender que no hay persona en el mundo que esté excluida de su mirada y de su amor maternal. De este modo, María resplandece como signo de esperanza para todos, mostrando cómo precisamente en las circunstancias más difíciles y dolorosas de la historia Ella sabe animar a sus hijos, infundiendo la fe en Dios, en la certeza de que sólo el Padre tiene en sus manos el destino de la humanidad. En una reciente

entrevista para la presentación del libro, Sor Daniela lanzó una hermosa provocación, que me gustaría relanzar a todos nuestros lectores, en este tiempo en que estamos esperando de Roma un juicio concluyente con respecto a los largos estudios sobre las supuestas apariciones de Rosa Mística en Montichiari; dejó espacio a sus propias palabras: "A los que no creen en las apariciones de María en la historia les digo que deberían ponerla a prueba. Aquellos que no creen, que vayan a un lugar donde la Virgen se ha aparecido, y estoy segura de que Ella sabrá sorprenderlos. Son muchísimas las personas que atestiguan haber encontrado o redescubierto realmente la fe frecuentando un lugar mariano (...) Personalmente, recuerdo haber encontrado a un hombre desesperado en Lour-

des: además de tener un tumor, de hecho había perdido su trabajo, con una familia sobre sus hombros. Lo vi regresar de Lourdes llorando como un niño de la alegría que tenía en su corazón. Debemos tener el coraje de ir a visitar a esta Madre y alentarla partiendo precisamente de aquellos lugares donde ella se manifestó y donde todavía puede darnos un signo especial de su cercanía. Quien no cree, debe pensar en una madre y debe confrontar el deseo de esta Madre de dialogar con él".

Pidamos al Espíritu Santo el don de este corazón de niño que sepa aún hablar y confiar en la Madre celestial: ¡Ella sabe abrir nuestras puertas más cerradas y puede reavivar en nosotros el deseo del Cielo!

EL RECTOR

Mons. Marco Alba

Fátima 1917 - Montichiari 1947: ¡El infierno existe y está ahí para verlo!

«En un momento dado, la Virgen volvió a abrir sus manos como lo había hecho el mes anterior. El reflejo de sus rayos de luz parecía penetrar en la tierra. Y vimos como un océano de fuego». Es el relato de Lucía dos Santos, la mayor de los pastorcitos de Fátima. En sus Memorias, se refiere a la visión del 13 de julio de 1917 en la Cova da Iria: «Inmersos en ese fuego vimos los demonios y las almas condenadas. Eran como brasas transparentes, negras o bronceadas, y tenían forma humana. Estaban como suspendidos en este incendio, levantados por las llamas que salían de ellos mismos junto con nubes de humo. Y luego cayeron por todos lados, como chispas en grandes incendios, sin peso ni equilibrio».

Es la visión del Infierno y no en su transposición dantesca, sino que es lo que realmente se mostró a los tres videntes de Alyustrel. Vivamente impresionada, Lucía vuelve a describir aquellas almas y aquellos espíritus perdidos, señalando sus diferencias: «Los demonios se distinguían

de los condenados por las formas horribles y repulsivas de animales aterradores y desconocidos, pero transparentes, como carbones negros transformados en brasas».

Esta visión se desarrolló «en medio de gritos y gemidos de dolor y desesperación que ocasionaban horror y temblar de miedo». Y, en efecto, la niña rompió a llorar cuando el suelo se abrió bajo sus pies, un grito de terror que se superpuso a la consternación. Afortunadamente, todo el asunto «duró solo un momento, gracias a nuestra buena Madre Celeste, que en la primera aparición había prometido llevarnos al Cielo, **de lo contrario creo que habríamos muerto de miedo».**

Nótese la delicadeza de María: antes de mostrar a sus pequeños la verdad del Mal, les asegura su feliz destino en el Paraíso. Además, acorta lo más posible aquella terrible revelación a la que siguió uno de los mensajes más importantes dados en suelo portugués, del que se entiende que la humanidad en su conjun-

to, y más aún en sus individuos, está perdida si no apoya el plan divino: «Habéis visto el infierno, donde van las almas de los pobres pecadores», dijo la Dama Blanca «con bondad y tristeza»: «Para salvarlos, Dios quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. Si se hace lo que os digo, muchas almas se salvarán, habrá paz. La guerra terminará. Pero si no se cesa de ofender a Dios, entonces bajo el reinado de Pío XI comenzará otra peor».

Esta visión de 1917 con el legado que la acompaña, María Rosa Mística los recoge para volver a proponérselos con fuerza a Pierina Gilli treinta años después, en mayo de 1947. Hay que decir que, en su «aparición» en la catedral de Montichiari por la Inmaculada Concepción del mismo año, fue la misma Virgen quien puso un sello inequívoco al vínculo muy estrecho, establecido por el Cielo, entre las visitas a Portugal y las de la tierra de Brescia, declarando que en ese día (en el que, entre otras cosas, mostró a la «vidente» su Inmaculada

Corazón) concluyó –en sus palabras– el «ciclo de apariciones» iniciado en Fátima.

De esta afirmación, que entre otras cosas nos invita a leer las sucesivas manifestaciones en Fontanelle en 1966 como un nuevo «capítulo», también sacamos más luz sobre las palabras con las que la Virgen explica a Pierina que si en Fátima se había aparecido para proponer a toda la humanidad la devoción a su Corazón, en Brescia se dirige en particular a las personas consagradas. En esta obra Ella pedía ayuda en términos de «oraciones, sacrificios, penitencias» a los tres pastorcitos para todos los hombres, y a Pierina específicamente para las almas consagradas.

En este contexto, se comprende por qué el 7 de diciembre, siempre en la catedral, María Rosa Mística se presentará acompañada de los hermanitos Jacinta y Francisco Marto (que habían pasado al cielo en 1920 y 1919, respectivamente) para encomendarles la «vidente» de Brescia, a la que prometerá su apoyo en su misión terrena. Y también enmarca la dramática y coincidente visión del Infierno a la que Pierina debe someterse la noche del 31 de mayo, al término de ese mes mariano marcado, como hemos visto, por los visibles asaltos por parte de criaturas infernales.

Incluso en el curso de este día, que coincide con la fiesta de la Visitación de la Santísima Virgen, Pierina tuvo que luchar primero con el monstruo gigantesco y luego con tres demonios que «¡querían llevarme lejos!». No hubo tregua, en un tormento físico y violento hecho de patadas, puñetazos, empujones, con la joven enfermera que, con su repulsa, también vio salir lombrices intestinales de su boca. Contó 11 de ellas. Pero lo peor está por venir.

Pasadas las doce y media de la noche, mientras la «vidente» yace exhausta como inconsciente, es llamada a afrontar misteriosamente otra dimensión. Leemos en sus Diarios: «En un instante me sentí transportada a un recinto grandísimo, que parecía no tener fin, y se me presentó una visión horrible. ¡Dios! ¿Qué es lo que tengo ante mis ojos? ¿Qué horror... es el infierno! Me sentí sin

fuerzas, sin apoyo. Delante de mí había un relampagueo inmenso de llamas. Percibía un olor nauseabundo y fétido a azufre y un calor fortísimo que parecía que me sofocaba aunque estuviera alejada del fuego. Invoqué al Señor y a la Santísima Virgen. No resistía más, sentía que me iba encogiendo sobre mí misma. Vi en ese enorme recinto una multitud inmensa de demonios: todos tenían alas, incluidos los que me habían atormentado, a los que antes había visto sin ellas. En medio de las llamas vi las almas condenadas, como transparentes, de tal forma que se podían ver muy bien sus vestidos y sus caras».

En este punto, Pierina señala que «las almas condenadas se dividían como en tres grupos diversos que se asemejaban a los tres demonios que me habían atormentado en la última etapa de sufrimiento». Todo está vinculado, todo está conectado en las revelaciones divinas. Así como los síntomas de las enfermedades que padece están relacionados con faltas y tipos específicos de pecados, así los demonios a los que se les permite afligirla están relacionados con tipos de almas de pecadores por las que se le pide a la «vidente» que ofrezca reparación. Además, una voz celestial, que intervino para explicar, correlaciona estos grupos con las tres espadas que luego se convirtieron en rosas sobre el pecho de María: «¡He aquí el infierno! El primer grupo está formado por las almas religiosas que han traicionado su vocación y están condenadas porque no se han convertido. El segundo grupo está formado por las almas religiosas muertas en pecado mortal».

Pierina escribe, angustiada: «Entre estas almas condenadas vi aquel demonio que me había hecho sufrir más tiempo y más duramente. Observé también a una religiosa, vestida de negro, terriblemente deforme, sumergida en un mar de fuego que le salía de los ojos, de la nariz, de la boca, de las orejas, hasta de la punta de los dedos, y envuelta de serpientes».

El tercer grupo «está formado por los Sacerdotes Judas». La vidente recuerda: «En medio de aquellas llamas altísimas vi muchos sacerdo-

tes y distinguí dos con mitra, no sé si eran obispos o Papas». Una nota importante: ante Dios, incluso un Papa goza de la libertad y la responsabilidad personales de hacer o no hacer su voluntad.

Finalmente, la visión se traslada a «un alma sumergida en un fuego horrible: las llamas salían de ella, subían a una gran altura y luego volvían a caer atormentándola de una forma horrible». ¿Quién es este condenado? ¿Judas en persona? ¿El Anticristo que vendrá? No lo sabemos. Se nos dice, sin embargo, que «estas almas se odiaban mutuamente y eran devoradas por bestias horribles». Y la Voz continuó: «Estas son las almas que en el infierno odian más a Nuestro Señor».

Agotada, Pierina comienza a gritar: «¡Basta! Oh, Dios, ayúdame, ¡basta!». En apariencia indiferente, la Voz tiene un mensaje que dar, antes de que termine esa visión, y advierte: «Se necesita penitencia, penitencia para impedir que las almas vayan al infierno». La respuesta de Pierina: «Haremos penitencia, haremos penitencia, ¡basta!». Sus fuerzas, comenta, habían llegado al límite. Y la prueba concluye: «Finalmente fui llevada fuera del horrible recinto hacia un portón grandísimo de hierro, que sentí cerrarse estruendosamente a mis espaldas».

Epílogo: «Todo terminó. Di gracias al Señor por haberme liberado [...] Recuperé la conciencia [...] y me encontré en los brazos de la Madre Superiora que me había sostenido durante la terrible visión. Junto con ella di nuevamente gracias al Señor recitando el santo Rosario. Luego tranquilamente me acomodé sobre el suelo y descansé. También las hermanas descansaron. Era la una del 1 de junio de 1947».

Pierina, como los pastorcitos de Fátima, vio y tocó con sus propias manos. Desde ese momento supo que, efectivamente, las almas de tantas personas consagradas estaban suspendidas, en grave peligro, y que su destino eterno dependía también de la calidad de su vida de oración y mortificación. Llena de misericordia, se duerme, una vez más, en el suelo desnudo.

Riccardo Caniato

Siempre recibimos testimonios de curaciones, conversiones, manifestaciones de acontecimientos extraordinarios en beneficio de tantos hermanos. Nos gustaría hacerles partícipes a todos de esta alegría, pero por falta de espacio publicamos lo más posible

- Aquí una joven madre de lengua española nos expresa su alegría

<Alejandra V, - Mi hija nació el 13 de julio, el mismo día que se celebra Rosa Mística. Nació con taquipnea respiratoria y por ello tuvo que permanecer hospitalizada con un dispositivo especial y alimentada con una sonda. El pronóstico no era favorable y muchas personas han rezado por ella, yo le pedí a la Virgen que la salvara, que estuviera con ella y que la cuidara para que no se sintiera sola. Después de unas 2 semanas fue dada de alta del hospital sin consecuencias y la llevé a la iglesia para agradecer a la Virgen, cuando regresé a casa noté que mi pequeña tenía escarcha en todo el rostro>.

- Un hermano nos escribe desde México:

<Hace unos 11 años, la ESTATUA de la Madre de Jesucristo, en su invocación de Rosa Mística, visitó mi casa en la ciudad de Morelia, Michoacán, México. Unos días más tarde tuve la oportunidad de encontrarme con mi tía y mi prima, a quienes les había dado muchos problemas. El encuentro y su perdón despertaron en mí un sentimiento indescriptible de paz y amor. Era la primera vez que experimentaba el gozo de ser perdonado. Estoy seguro de que fue la Madre de Jesús en su título de Rosa Mística quien produjo este milagro. Más tarde, durante varios años, la seguí a varias casas donde se rezaba el Rosario. Hoy, 13 de julio, quiero agradecerle de nuevo y pedirle su intercesión por las necesidades que ella conoce muy bien de mí. Hermano Cristóbal: Gracias y muchas bendiciones para todos vosotros. David>

- Una Comunidad nos escribe desde las Islas Baleares:

<Ave María Purísima... Somos un instituto de vida contemplativa (clausura). Por lo tanto, nuestro apostolado es la oración. Vivimos en Mallorca en una ciudad llamada Artá y más concretamente en una ermita llamada Belén que fue construida en 1804. Era para ermitaños, pero, por falta de vocaciones, en 2010 la cerraron. Llevamos aquí apenas un mes, enviados por el Obispo de Mallorca y el Vicario General. Actualmente, somos una asociación pública de fieles. La comunidad fue fundada en 1970 en Coria-Cáceres, la rama femenina, somos la rama masculina, os dejo el enlace a nuestra web y algunas fotos... con el obispo y el convento. Tenemos el Santísimo Sacramento expuesto las 24 horas del día y queremos colocar la imagen de la Santísima Virgen en la Iglesia para la veneración pública. Obra de Amor Toda de María>



La Iglesia de Brescia, de acuerdo con la Santa Sede, ha abierto una nueva fase de estudio en profundidad de los acontecimientos de Montichiari que involucran a la figura de Pierina Gilli. Con la institución, el 7 de diciembre de 2019, del Santuario Diocesano de María Rosa Mística Madre de la Iglesia en Fontanelle di Montichiari, la Iglesia de Brescia reconoció en Pierina Gilli la autenticidad de vida caracterizada por una espiritualidad viva y profunda que ha permanecido constante a lo largo de los años y rica en matices ciertamente de orden extraordinario que se materializaron, sin embargo, en una vivencia ordinaria en la vida oculta, la oración y el servicio al prójimo.

Dado que todavía se están realizando estudios sobre la naturaleza de las revelaciones referidas por Pierina Gilli, deseamos precisar que con las palabras «apariciones», «vidente», «mensaje», «milagros»... no se pretende impedir el juicio concluyente de la autoridad de la Iglesia, sino informar sólo con fidelidad del testimonio humano ofrecido por Pierina Gilli con su vida y en sus escritos.

Les informamos que el próximo 7 de diciembre, cuarto aniversario de la elevación de este lugar de oración a Santuario Mariano Diocesano, a las 16 horas presidirá la concelebración el Obispo de Brescia, Mons. Pierantonio Tremolada.

Horarios: Festivo
A las 10:00h - Santo Rosario
A las 10:30h - Santa Misa
A las 15:00h - Adoración Eucarística
A las 16:00h - Santa Misa

Horarios: Diario
A las 15:30h - Santo Rosario
A las 16:00h - Santa Misa

Para horarios más detallados, véase el sitio:
www.rosamisticafontanelle.it

Información: +39 030 964111 - +39 333 9586949
info@rosamisticafontanelle.it

QUIEN DESEE CONTRIBUIR CON DONATIVOS Y OFERTAS, ROGAMOS QUE UTILICE LAS SIGUIENTES COORDENADAS BANCARIAS:

Titular: "FONDAZIONE ROSA MISTICA - FONTANELLE"
"Entidad eclesial civilmente reconocida -
Inscrita en el registro de Personas Jurídicas con el nº 550 del 15-4-2016"
BANCA CREDITO COOPERATIVO DEL GARDA
Filiale di Montichiari - Via Trieste, 62
IBAN: IT 24 R 08676 54780 00000007722
BIC/SWIFT: ICRAITRRISO (ultimo digito es "cero")
POSTE ITALIANE - Filiale di Montichiari - Via Trieste, 69
IBAN C/C POSTE: IT 93 O 07601 11200 000029691276
BIC/SWIFT C/C POSTE: BPPIITRRXXX

Boletín de información trimestral de la Fundación **Rosa Mística - Fontanelle**
Cas. post. 134 - 25018 MONTICHIARI (Brescia) - ITALY

Para navegación por satélite: **Via Madonnina**

Para comunicaciones, dirigirse a:
Loc. Fontanelle - Via Madonnina - Tel. 030 964111

Correo electrónico: info@rosamisticafontanelle.it
Visite la página web: www.rosamisticafontanelle.it

Tarifa de la Fundación sin fines de lucro:
Poste Italiane S.p.A. - Sped. in abb. Post. - D.L. 353/2003
(conv. L. 27/02/2004 n. 46) art. 1, comma 2 / DCB Brescia

Expedition en abonnement postal
Taxe perçue - Tassa riscossa - Filiale di Brescia

Director responsable: Riccardo Caniato
A cargo de la Fundación Rosa Mística - Fontanelle
Autorización del Tribunal de Brescia n. 61/90 del 29/11/1990
Imprenta: Tipopennati srl - Montichiari (Bs)